

Empleo

La mitad de los municipios tienen más pensionistas que trabajadores

La Tarragona vacía también está envejecida y jubilada. En el 55% de las poblaciones de la provincia –102 en total– las pensiones superan a los salarios

RAÚL COSANO
TARRAGONA

En Savallà del Comtat, en la Conca de Barberà, muy cerca ya de la frontera con Lleida, viven 60 personas. Sólo hay cinco afiliadas a la Seguridad Social, mientras que existen 16 pensionistas, 11 de ellos por jubilación. Es una de las poblaciones tarraconenses con una ratio más baja de empleados por pensionistas (un 0,3). Y es una de las 102 localidades (el 55% del total provincial) donde no se llega a ese equilibrio 1:1 y, por lo tanto, el número de pensiones supera al de empleados, toda una disfunción para la sostenibilidad del sistema de pensiones.

Estas localidades, generalmente de interior y de tamaño reducido, llevan tiempo instaladas en esa media insuficiente, dramática para los expertos que sostienen que el actual modelo exige una ratio mínima de dos cotizantes por pensión. Algo parecido pasa en La Vilella Alta, Vilalba dels Arcs, Ulldemolins, Prat de Comte, Pauils Freginals o l'Argentera.

Algunos están incluso por debajo del 0,5 de trabajadores por pensionistas, lo que vuelve a dibujar una fotografía muy similar a la que ofrece el mapa de riqueza, de rentas por habitante o de empleo en la provincia: más actividad económica en el litoral y en pueblos interiores cercanos a ciudades potentes como Tarragona o Reus y una desertización galopante y crónica en comarcas como el Priorat, la Ribera d'Ebre, la Conca de Barberà o la Terra Alta.

Es la foto que surge del cruce de los datos de pensiones y de empleo a nivel local. Se trata de cifras oficiales de afiliados a la Seguridad Social y de pensiones de jubilación en vigor a octubre de 2018, que solicitó el senador socialista Francisco Javier Oñate a través de una respuesta parlamentaria en el Senado.

Es la realidad de una provincia envejecida y con un problema de despoblación y empleo concentrado en un puñado de municipios. A su vez, también ilustra la base del sistema de pensiones que, administrado a través de una caja única estatal de la Seguridad Social, intenta mantener la solidaridad entre las diferentes partes del territorio a pesar de sus diferencias. Sucede también a escala de Catalunya y de España.

El Ebre, la zona peor parada

El reparto de pensiones y afiliados permite dibujar la crisis demográfica, la marcha de los jóvenes de los pueblos y la realidad de las ciudades dormitorio. Al fin y al cabo es una cuestión de riqueza; allí donde hay inversiones, existe más trabajo y, por lo tanto, se atrae a más población. «En la provincia llaman la atención las zonas más cercanas al área metropolitana de Barcelona. Cada vez más actividades se vinculan a esa región donde hay más concentración de capital. Ya sabemos que riqueza llama a riqueza», explica el economista de la Cepta Rafael Muñoz. «Las comarcas ebrenses siguen siendo esas grandes olvidadas del sur», añade Muñoz.

Más de 1.300 euros La pensión más alta está en Flix

● Flix (Ribera d'Ebre) es de los municipios que tienen más pensiones que trabajadores. Sin embargo, la pensión media es la más alta de toda la provincia. Alcanza los 1.338 euros, en buena parte gracias al potencial de una industria como Ercros. Forès (Conca de Barberà) tiene la más baja: 583 euros. Sólo hay 15 pensiones.



La media provincial es también insuficiente

1,8
DE RATIO

Déficit. Las 167.338 pensiones comparadas con los 302.403 afiliados a la Seguridad Social en la provincia dejan igualmente una ratio de 1,8, insostenible para el sistema por hallarse por debajo del 2.